



**RIDAA**  
Repositorio Institucional  
Digital de Acceso Abierto de la  
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad  
Nacional  
de Quilmes

Vázquez, Juan Cruz

by Anthony Giddens Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en Madrid, Taurus, 2000, 117 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

by Vázquez, J.C. (2000). *Anthony Giddens Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en Madrid, Taurus, 2000, 117 páginas. Revista de ciencias sociales*, (RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1157>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

**Anthony Giddens**  
**“Un Mundo Desbocado.**  
**Los efectos de la**  
**globalización en**  
**nuestras vidas.”**

Madrid, Taurus, 2000,  
117 páginas

“Es un error pensar que la globalización sólo concierne a los grandes sistemas, como el orden financiero mundial. La globalización no tiene que ver sólo con lo que hay ‘ahí afuera’, remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de ‘aquí adentro’, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas” (pp. 24-25).

Esta cita cruza toda la presente obra de Giddens, fruto de las Conferencias Reith de la BBC para el año 1999 que el autor denominó “Un mundo Desbocado”, tomando el título que el antropólogo Edmund Leach hubiera planteado como interrogante hace un cuarto de siglo en estas mismas conferencias.

El libro ilustra los distintos cambios que se

están produciendo a nivel global y cómo los mismos afectan nuestras vidas: transformando el sentido de lo que nos rodea, sumergiéndonos en la confusión y provocando la sensación de que el mundo está fuera de control, sin riendas ni dirección.

La situación planteada corresponde a una transición, de la que se debate y califica a menudo como reestructuradora de grandes órdenes a nivel mundial, tales como el económico o el campo de las comunicaciones. Sin embargo, el fenómeno interviene al mismo tiempo en aspectos de la vida cotidiana, tales como el ritmo de vida, la familia, la sexualidad, la tradición, la fe y hasta la propia identidad del individuo. Es precisamente aquí donde el libro adquiere su sello distintivo. De esta manera, habría un profundo cambio, no sólo desde el punto de vista macro sino, y especialmente, en lo micro.

A través de cinco capítulos – Globalización; Riesgo; Tradición; Familia;

Democracia- , el autor recorre cinco conceptos claves que hacen a esta nueva realidad, derivando de cada uno de ellos otros tantos que analiza y desmenuza con ejemplos de situaciones y acontecimientos recientes, que conectan los aspectos globales con la vida particular de los individuos.

El primer capítulo apunta a bosquejar la situación que constituye la globalización y los nuevos elementos que conlleva la misma.

De esta manera, ya se comienza a detectar su fuerza cuando se cae en la cuenta de la difusión global del término, teniendo en cuenta su reciente origen. Esta fuerza y expansión ha generado, a la vista del autor, grupos a favor ('los radicales') y en contra ('los escépticos') que terminan incurriendo en el error de considerar a la globalización como un fenómeno exclusivamente económico, siendo que contiene también dimensiones sociales, políticas, culturales y tecnológicas.

Ejemplo de ello es el aspecto comunicacional de la globalización, que llevó a las 'revoluciones televisivas', haciendo imposible el control ideológico y cultural del comunismo soviético. De la misma manera, plantea el autor, es asombroso la conexión del mundo y la cercanía que producen hoy los medios de comunicación (tales como la Tv. Satelital, Internet) transformando la visión del mundo y vida del individuo actual.

No obstante, se comprende la relevancia económica que se le adscribe al fenómeno, desde que produce grandes desigualdades entre los países periféricos y centrales hasta que las actividades económicas dañan seriamente el medio ambiente y ponen en riesgo la vida del orbe en su totalidad. Estos hechos, por supuesto, repercuten en la vida cotidiana, que se traduce en grandes tasas de desempleo y en polémicas sobre el uso de tecnologías y técnicas de producción de las cuales no se conoce su total efecto (como se observa

en el caso de los alimentos transgénicos).

A este fenómeno se le suma una dimensión social de gran importancia: la mutación de las instituciones como el Estado, la familia, el trabajo, la tradición; en lo que Giddens denomina 'Instituciones Concha': "La concha exterior permanece, pero por dentro han cambiado [...] son instituciones que se han vuelto inadecuadas para las tareas que están llamadas a cumplir". (p. 31) Es en este tipo de instituciones donde el autor ve el origen de la confusión y contradicción de los individuos, al tiempo que propone reconstruirlas.

El capítulo segundo se titula 'Riesgo' y, luego de detallar la evolución del término, distingue principalmente un tipo nuevo de riesgo llamado 'manufacturado' que se distinguiría del 'externo', siendo característica central del primero tener su origen en las actividades humanas, y del segundo originarse por causas ajenas al dominio del hombre.

Cada vez más crece el riesgo manufacturado como el Calentamiento, que tiene incidencia directa en la vida de las personas y en las futuras generaciones, obedeciendo a presiones económicas y a la expansión industrial. La acción neutralizadora de los efectos perjudiciales de este riesgo debería ser, en opinión de Giddens, un esfuerzo entre naciones, organismos y consumidores.

La presencia de estos últimos se hace más que relevante, ya que el fenómeno de riesgo manufacturado se inserta a nivel del individuo, siendo ejemplo de ello el aumento de la temperatura global y las características nocivas de los alimentos transgénicos.

El capítulo tercero, 'Tradición', hace un giro sobre cómo cambia este concepto a causa del impacto de la globalización.

En la obra se explica cómo este fenómeno transformador perturba el contenido tanto de las instituciones públicas como los significados de la vida

cotidiana. Y, dentro de esta última, es vital el aporte que hace el autor al dar cuenta del por qué del comportamiento del individuo en esta etapa de transición. Al quebrarse la tradición, el individuo queda sin un marco de acción, se desestructura. Y este hecho se convierte en positivo en cuanto la 'destradicionalización' lleva a una mayor libertad y autonomía. Sin embargo, deviene en negativo cuando la elección, que debiera estar impulsada por la autonomía, es trastocada por la ansiedad. Es allí donde surge la adicción, rasgo que el autor denota en nuestra época: adicción al trabajo, sexo, placer, consumo; son muestras de un comportamiento generado por la destradicionalización y la desaparición de todo marco de referencia de acción. En este marco, la identidad personal debe reescribirse y allí reside la confusión, apatía y la falta de sentido como dimensiones del comportamiento social.

Además de este extremo

autonomía-adicción, el autor plantea otra situación que conlleva la destradicionalización, y es el extremo que se da entre cosmopolitismo y fundamentalismo. Esta puja conlleva implícita como positivo la reivindicación de que ciertas cosas deben ser sagradas o especiales frente a la irrupción de un vaciamiento de significado y simbología de la globalización. Pero el autor alerta sobre la violencia que reside en el fundamentalismo (para él 'tradición acorralada') como plano de acción.

'Familia' constituye el cuarto capítulo de la obra, y, al igual que la tradición, constituye hoy una 'Institución Concha', que cambia la esencia misma del individuo en su significado y vivencia.

En este sentido, "gran parte de la vida familiar [...] se ha transformado por el desarrollo de la *pareja* [...] La pareja vino al centro de la vida familiar al menguar el papel económico de la familia y convertirse el amor, o el amor más atracción

sexual, en la base de los lazos matrimoniales” (p.72).

Así, el matrimonio como tal no tiene el mismo significado, como tampoco la sexualidad se liga ya a la reproducción ni esta última es concebida hoy en términos de beneficio económico (como lo era en la revolución industrial).

En esta sección también se esboza la idea de una ‘relación pura’, que en términos del autor es una relación basada en la comunicación emocional, en la confianza activa, implícitamente democrática. Esto último le sirve de puntapié para realizar una breve comparación entre este tipo ideal de relación y la democracia, cotejando ciertos aspectos relevantes en común. Es así como llega al concepto de ‘democracia emocional’ (que comporta diálogo horizontal, confianza), proponiéndola como herramienta para el cambio que se está viviendo en estas instituciones base de la vida del individuo.

Finalmente, en el capítulo cinco, titulado ‘Democracia’ se describe el proceso de

expansión de la democracia en áreas donde no existía o había sido interrumpida. Los medios de comunicación tienen en esta difusión un papel imprescindible, que hace que desde pocas décadas atrás el proceso de democratización sea una característica de la globalización.

El proceso de comunicación no sólo ha sido el canal por el cual esta forma de gobierno se fue abriendo camino, sino que ha desembocado en la formación de ciudadanos más activos y reflexivos que nunca. De esto se sigue que el poder político de rasgos autoritarios no tiene mucho futuro para establecer bases ideológicas dominadoras, a lo que se suma que los pilares de respeto a la tradición ya no existen.

Sin embargo, frente a esta expansión, el autor nota una ‘desilusión de la democracia’ en aquellos países que constituyen el anticiclón de este régimen. Y es que factores como la información constante, la aparición de actores como los grupos de interés, la

menor maniobrabilidad del estado y sus políticos en el contexto global y los nuevos problemas mundiales (ecología, economía global, riesgo manufacturado) hacen necesaria una nueva manera de obrar. Allí, Giddens introduce la expresión 'democratizar la democracia', que consiste en profundizar este modelo a aquellas nuevas áreas que representan un problema y aún no tienen un control. "Los riegos ecológicos, las fluctuaciones de la economía mundial o el cambio tecnológico global no respetan las fronteras nacionales. Escapan a los procesos democráticos" (p.92).

Para llevar a cabo esta empresa, el autor propone aunar los esfuerzos de los grupos de interés, los partidos (de quienes espera una mayor cooperación con los anteriores), los ciudadanos (mediante el resurgimiento de la cultura cívica) y los medios de comunicación. A esto se le debe sumar una promoción de la democracia por encima

del Estado-Nación, centrándose tanto en las organizaciones transnacionales como en las internacionales.

Mediante estos cinco capítulos, al autor nos delinea un nuevo mundo, que está cambiando tanto en términos macro como micro, que afecta a grandes órdenes, pero que llega a lo más hondo del hombre, transformando aspectos cruciales de nuestra vida cotidiana que hace ver la globalización como una doble vía de cambio: de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, enhebrando estructuras mundiales, instituciones e individuos.

Frente a estos cambios acelerados, debemos y podemos, afirma Giddens, encontrar maneras de controlar las riendas de nuestro 'Mundo Desbocado', celebrando los elementos positivos y corrigiendo los nocivos.

*Juan Cruz Vazquez*